

COAHUILA: EL NUEVO PERFIL ELECTORAL

JOSÉ LUIS VÁZQUEZ LÓPEZ

Instituto Politécnico Nacional

Las elecciones locales llevadas a cabo el 10 de noviembre de 1996 en Coahuila constituyeron un parteaguas en la historia político-electoral del estado, ya que si bien los partidos de oposición (PAN y PRD) apenas triunfaron en 10 de los 38 municipios en que está dividida la entidad, tres de ellos concentran a la mayoría de la población. De igual manera, la conformación del Congreso del Estado estará dividida por mitad (por lo menos formalmente) entre la oposición en su conjunto y el PRI.

No cabe duda de que los resultados adversos que obtuvo el PRI son resultado de la conjunción de factores de carácter municipal, estatal e incluso nacional; sin embargo, este trabajo se centra en el análisis del triunfo del PAN en las ciudades de Torreón, Saltillo y Monclova, sin desconocer la amplia ingerencia que el gobierno del estado tiene en las decisiones de las autoridades municipales emanadas del PRI y del propio partido.

Para la elaboración de este artículo se consultaron diferentes publicaciones periódicas de la entidad, se realizaron entrevistas a diversas personalidades y se consultó la escasa bibliografía que se ha escrito sobre el tema.

Los nuevos tiempos

La mañana del 11 de noviembre de 1996 los coahuilenses nos encontramos con la novedad de que a partir del 1 de enero de 1997 y por vez primera, más de la mitad de la población del estado sería gobernada por un partido de oposición: el PAN.

Y es que, un día antes, los electores (el 51.42% de una lista nominal compuesta por 1,155,977 votantes)

decidieron que de los 38 municipios en disputa el PAN obtuviera nueve de ellos, entre los cuales se encuentran tres de las cuatro ciudades más importantes de la entidad: Torreón, Saltillo y Monclova.¹

Los resultados electorales de 1996 mostraron a un PAN con amplia influencia en las zonas urbanas, aunque con una creciente presencia en algunas localidades rurales de la entidad. Por su parte, el PRI conservó su hegemonía en los municipios con menos de 30,000 electores, incluyendo las municipalidad de la comarca lagunera, sede de la catarsis cardenista de 1988.

En esta ocasión, el PRD sólo consiguió ganar en Ocampo (municipio rural con 5,000 electores en la lista nominal).

En lo que se refiere a la elección de los integrantes del Congreso del Estado, el PAN obtuvo ocho de 20 distritos de mayoría relativa, correspondientes a los municipios donde triunfó este partido. Por su lado, el PRI ganó en los restantes doce.

La conformación final del Congreso local (compuesto por 32 miembros), que incluye a los partidos políticos que obtuvieron triunfos por la vía de la representación mínima y proporcional, quedó de la siguiente manera:

| Partido | Núm. de diputados |
|---------------------------|-------------------|
| PAN | 10 |
| PRI | 16 |
| PRD | 2 |
| PT | 2 |
| PC | 2 |
| Total ² | 32 |

Las elecciones en Coahuila

Antes de 1975, la oposición era prácticamente inexistente en Coahuila. En la medida en que la opción electoral se fortaleció como uno de los mecanismos de participación política, los partidos de oposición empezaron a tener cada vez mayor presencia en los procesos electorales de la entidad en tal proporción que, para la década de los noventa, ya representa entre el 40 y el 50% de la votación válida.³

Este crecimiento se explica en gran medida por los escándalos de corrupción, decisiones gubernamentales impopulares, crisis económica, etc., que han afectado a amplios sectores de la sociedad coahuilense y que, en consecuencia, han restado capacidad de maniobra al PRI. Otro factor que contribuyó fue la disminución de la abstención al 27% en 1994, después de registrar históricamente rangos del 60 al 70%.⁴

De los partidos de oposición que existen en el estado, el PAN es el más influyente ya que ha logrado posiciones importantes como la alcaldía de Saltillo en 1990 y la alcaldía de Monclova en repetidas ocasiones; no obstante, su presencia no fue tan contundente sino hasta 1996. Por su lado, el PRD se mantuvo como la tercera fuerza electoral, e igual que el resto de la oposición, tiene una participación marginal excepto en algunos municipios medianos de la comarca lagunera y otros pequeños del norte de la entidad.

En conclusión, el PRI había sido el partido hegemónico a pesar del considerable crecimiento de la oposición. En 1993 sólo perdió Monclova, Acuña y Castaños; en 1994, de todas las posiciones en disputa sólo perdió el XVI distrito local, con cabecera en Monclova.

Las elecciones locales de 1996

Las campañas electorales y las reformas a la ley

Las elecciones locales de 1996 fueron las primeras que se realizaron desde la devaluación de 1994. Éste y otros factores, como algunos casos de corrupción en administraciones municipales salientes, el perfil de los candidatos, problemas sociales acumulados, etc., generaron expectativas de triunfo en los partidos políticos de oposición, lo cual se tradujo en un clima de creciente competencia electoral.

En ese contexto, los principales contendientes (PRI y PAN) aplicaron estrategias diferenciadas por municipio. Es el caso de los debates, práctica de campaña

electoral que se puso de moda. Por ejemplo, el candidato del PRI a la alcaldía de Torreón rechazó debatir con el del PAN; en cambio, en Monclova sucedió lo contrario, ya que el candidato del PAN fue el que se opuso a debatir con el candidato priísta.

Otros recursos utilizados en las campañas fueron las visitas de apoyo de personalidades partidistas, con el objeto de respaldar a sus correligionarios; algunos mensajes en los medios masivos de comunicación; y, a últimas fechas, la descalificación personal de los contrincantes: por ejemplo, un día antes de las elecciones, el periódico *Reforma* publicó una nota en donde involucraba al gobernador del estado en la privatización de FERTIMEX.

Cabe resaltar que, en el mes de mayo, los partidos políticos acordaron la modificación de la legislación electoral en los siguientes aspectos:

- La integración del órgano electoral por ciudadanos.
- La creación de la Sala Electoral dentro del Tribunal Superior de Justicia del Estado.
- La creación de la Subprocuraduría Electoral, dependiente de la Procuraduría General de Justicia del Estado.
- La inclusión de un capítulo de diversos delitos electorales en el Código Penal del Estado.⁵

El triunfo del PAN en 1996

Como ya se anotó en líneas anteriores, el PAN obtuvo nueve municipios de 38 que componen el estado; sin embargo tres de ellos, Torreón, Saltillo y Monclova, concentran a la mayoría del electorado, constituyen un eje de actividades regionales y son sede de los grupos político-económicos con mayor influencia en la entidad.

Es importante destacar que el sentido de la votación del electorado será definitivo para los partidos contendientes en las próximas elecciones federales de 1997 y, por supuesto, para la elección de gobernador en 1999.

A continuación se analizarán los factores que, en una primera aproximación, explicarían el triunfo del PAN en los tres municipios más importantes del estado.

Torreón

El análisis de los resultados electorales muestra que, en los últimos 20 años, sólo en 1978 el PRI ha visto

en peligro su permanencia en el poder municipal, por parte del PAN. En aquella ocasión, el conflicto postelectoral surgido se resolvió sólo con la intervención del ejército. A partir de ese año, el PAN vio disminuida su votación del 44.61% al 30%.

Por su lado, el PRI también resintió decrementos en su votación: del 73% que obtenía en promedio durante la década de los ochenta, bajó hasta el 57% en las elecciones de 1993. A pesar de ello, este partido ganó por amplio margen la presidencia municipal de Torreón (Anexo 1).

Sin embargo, al final del segundo año de esa administración (1993-1996) el presidente municipal se vio envuelto en una serie de escándalos de corrupción con altos costos para el PRI y el gobierno, por lo que, desde las más altas esferas estatales, se decidió removerlo.

Debe resaltarse que las elecciones de diputados locales realizadas en 1994 en este municipio mostraron a un PAN fortalecido (sus candidatos perdieron por un margen del 3 al 10% respecto a los candidatos del PRI).

Estos acontecimientos obligaron al PRI a tomar las siguientes providencias:

- Por vez primera, el candidato del PRI fue postulado luego de conocerse los nombres de sus contendientes.
- El candidato seleccionado tenía un perfil “panista”: empresario de clase alta, relacionado con el clero y con organizaciones de servicio.

En lo que al PAN se refiere, este partido registró un conato de división debido a las fuertes precandidaturas de varios miembros destacados, entre ellos Juan Antonio García Villa, presidente de la Contaduría Mayor de Hacienda de la Cámara de Diputados, Jorge Zermeño Infante, representante de ese partido ante el IFE, y María del Carmen Fernández, influyente panista local.⁶

El triunfo del PRI en el municipio de Torreón se consideraba más factible que en el caso del PAN, ya que el primero tenía a su favor lo siguiente:

- El perfil de su candidato posibilitaría la recuperación del voto de los sectores medios altos.
- La votación municipal le había sido históricamente favorable, a pesar de su disminución.
- En las dos últimas elecciones había mantenido una ventaja del 30% respecto al PAN.
- El cierre de filas de los principales grupos políticos locales en torno al candidato del PRI.

Sin embargo, el escándalo de corrupción desatado al final del segundo año de la administración 93-96, la crisis económica que azota con intensidad a la región, etc., hicieron que el electorado se inclinara por la oposición.⁷

Saltillo

En la capital del estado, las tendencias electorales no tienen un comportamiento previsible. Todos los partidos muestran caídas y recuperaciones. La explicación es que la coyuntura concreta de cada elección ha determinado el resultado de la votación. Así, tenemos que en 1984 el PARM (“Otros” en Anexo 2) logró una votación histórica acompañada de una disminución de la del PRI. Esto se debió a que un disidente del PRI compitió bajo las siglas del primer partido. Pasada la coyuntura, el PARM volvió a sus porcentajes históricos.

Por otra parte, el PAN apareció con una participación marginal hasta 1987, experimentando un ascenso de más del 40% en 1990, lo que le valió obtener el ayuntamiento. Este fenómeno electoral podría explicarse por lo siguiente:

- Un escándalo de corrupción (el alcalde fue encarcelado).
- La división al interior del PRI.
- La participación del Grupo Industrial Saltillo (GIS) —emporio económico regional— a favor del candidato del PAN.⁸

En 1993 el PAN redujo su votación al 30% y la diferencia respecto a la que obtuvo en 1990 pasó al PRI, por lo que este partido recuperó el control del ayuntamiento.

En 1996 la votación en Saltillo fue muy competida y el candidato del PAN obtuvo 54,658 votos por 51,658, es decir, 3,000 votos de diferencia, por lo que de nueva cuenta el PAN volvió a obtener la presidencia municipal.

Algunos aspectos de la candidatura del PAN que contribuyeron para que ésta triunfara fueron los siguientes:

- El candidato del PAN, Manuel López Villarreal, pertenece a la familia propietaria del GIS (esto implicó el distanciamiento entre éste y los poderosos grupos político-económicos del municipio, incluso hasta con el gobierno del estado).

- Recursos económicos suficientes para costear la campaña (como se anotó más arriba, el apoyo del GIS fue importante para la victoria del PAN en 1990).
- El perfil mayoritariamente conservador de la sociedad saltillense.
- La carencia de suficientes votos cautivos por parte del PRI para asegurar la victoria.

Monclova

La historia electoral reciente de este municipio es de un claro bipartidismo entre el PRI y el PAN (Anexo 3). Se inició cuando la dirigencia de la sección 147 del sindicato minero estuvo en poder de la corriente maoísta Línea Proletaria a finales de los años setenta y estableció una alianza con el PAN para contender por la alcaldía de Monclova, obteniéndola en 1978. De entonces a la fecha, los márgenes de diferencia entre el PAN y el PRI habían sido muy cerrados, excepto en 1990, cuando el PAN estuvo por debajo del PRI en un 16%, o en 1993, cuando Acción Nacional recuperó la alcaldía con 9% de diferencia respecto al PRI.

El resultado de las elecciones para elegir presidente municipal en 1996 fue que el 60.66% de los votantes se inclinó por el PAN y sólo el 35.59% lo hizo por el PRI. Esto significa que Acción Nacional incrementó su votación histórica, mientras que el PRI obtuvo la votación más baja de los últimos 25 años, en términos relativos.

Las razones que ayudarían a entender el triunfo panista serían los siguientes:

- Votos cautivos. El PAN ha conservado históricamente el 50% de la votación, aunque en el PRI ha sucedido lo mismo.
- Igualdad en los recursos de campaña.
- Carisma. Harold Hal Pape, candidato del PAN, fue nieto del “refundador” de Monclova. Su abuelo es casi una leyenda en esta ciudad.

Diputaciones locales

A continuación se mencionan algunos aspectos relevantes en torno a la elección para integrar el Congreso del Estado:

- Los distritos con cabecera en Torreón (VII, VIII, IX, X y XI) ya habían registrado una alta

competencia. La victoria del PRI en 1994 fue apenas con un margen del 2 al 10% respecto a sus contrincantes panistas. En las elecciones de 1996 el PAN obtuvo todos esos distritos, con excepción del XI, por una diferencia de 300 votos a favor del candidato del PRI.

- Por lo que toca a los distritos locales asentados en Saltillo (I, II, III y IV), probablemente la dinámica provocada por la lucha por la presidencia municipal contribuyó a que el PAN obtuviera los distritos I y II.
- En Monclova y en Frontera, municipios sede de los distritos XIV, XV y XVI, la cerrada lucha por las alcaldías refrendó la victoria del PAN en el distrito XVI y además se impuso en el XV.

Conclusiones

Las elecciones de noviembre de 1996 en Coahuila se pueden considerar como un parteaguas en la historia política electoral del estado. Si bien en las entidades vecinas como Chihuahua o Nuevo León la alternancia no es un suceso nuevo, en Coahuila la oposición sólo había triunfado de manera localizada y coyuntural.

La crisis económica y la división de los grupos poderosos del estado aparecen, en una primera aproximación, como las causas inmediatas de que el electorado haya optado por el PAN, las cuales se presentan con mayor o menor intensidad según sea el municipio y la región, pero siempre marcadas por el estilo particular de gobernar del mandatario del estado.

Queda por definir qué tan profundas son las raíces del cambio; seguramente en las elecciones federales de 1997 se despejará en parte la incógnita.

Notas

1. A nivel de entidad, este partido obtuvo el 37.76%, con sólo un 8% de diferencia respecto al PRI (45.76%). Esta diferencia coincide con la votación obtenida por el PRD.
2. El PRT, el PVEM, el PDM y el PPS no obtuvieron curules de representación mínima o proporcional ya que su porcentaje fue menor que el 3% requerido por el Código Electoral del Estado de Coahuila.
3. *Cfr.* Fco. Javier Cepeda Flores. 1994 “Coahuila”, en Pablo González Casanova y Jorge Cadena Roa (coords.). *La República Mexicana, modernización y democracia de*

Aguascalientes a Zacatecas. México, CIIH/UNAM/ La Jornada, pp. 145 - 189.

4. Vid. Jacobo, Santacruz. "El escenario de 1994", en Suplemento Elecciones 1996, *Revista de Coahuila*, No. 61, Torreón, Coah., septiembre de 1996, pp. 10 - 11.
5. Vid. "Coahuila: elección de 38 ayuntamientos y 32 diputados", Suplemento especial de *La Jornada*, México, 6 de noviembre de 1996, p. 2.
6. Vid. Julio César Ramírez. "Con más pleitos que el PRI, los panistas nombran candidato el 18 de agosto; Zermeño Infante se perfila para la grande", en *Brecha*, Torreón, Coah., 12 de agosto de 1996, pp. 8 - 10.
7. Recuérdese el antecedente de Saltillo en 1990, en donde el triunfo panista fue precedido por un escándalo en ese sentido. Cfr. Jorge Alonso. 1995. *El cambio en Jalisco, Las elecciones en 1994 y 1995*. México, U. de G./CEEJ CIESAS, p. 288.
8. Vid. Rosa E. Beltrán. 1993. "Coahuila", en Silvia Gómez Tagle. *Las elecciones de 1991, La recuperación oficial*. México, GV editores/ La Jornada, pp. 94 - 95.